



## “El músculo de la colaboración”

“una de las principales restricciones al crecimiento económico es la existencia de fallas de coordinación e información.”

Para solucionar problemas complejos se requiere una estrecha colaboración entre múltiples actores. Parece elemental, pero es uno de los principales desafíos que enfrentan hoy los territorios y sobre todo nuestro departamento. Según el reciente informe “Diagnóstico de Crecimiento de Santander”, realizado por un grupo de estudiantes de la Universidad de Harvard, una de las principales restricciones al crecimiento económico es la existencia de fallas de coordinación e información.

Esta es una realidad que vivimos día a día. Un ejemplo, es el proyecto de descontaminación del Río de Oro. Pese a la voluntad de los gobiernos nacional, departamental, municipal y del sector privado por contribuir a resolver cuellos de botella y sumar esfuerzos, no ha sido posible avanzar en este sentido ante la negativa de diálogo por parte de la CDMB y el EMPAS. De manera similar ocurre con muchos otros temas como la movilidad, el catastro, los servicios públicos, la vivienda, el bilingüismo, las vías, etc. Simplemente, no es posible implementar soluciones efectivas y sostenibles, si no hay un compromiso decidido entre las partes involucradas.

Ante este fenómeno, la revista Innovación Social de la Universidad de Stanford se la ha jugado por analizar a fondo la colaboración intersectorial e interinstitucional. Recientemente publicó el artículo “Construyendo el músculo de la colaboración de las ciudades”, en el que se proponen marcos conceptuales y herramientas a partir del análisis de 30 casos de estudio en cuatro países.

El documento concluye que, tal como ocurre con el ejercicio, la colaboración es un músculo que hay que trabajar, cuidar y evaluar de manera constante con el fin de generar la fortaleza y efectividad que se necesitan. En ese sentido, propone tres elementos que permiten pensar y actuar de manera articulada. Primero, la definición del valor público que se quiere lograr a partir del análisis de la problemática común. Segundo, la legitimidad y el apoyo político y financiero por parte de las autoridades y la comunidad para poder sostener el esfuerzo en el tiempo. Y tercero, la capacidad operativa, es decir, la medición, seguimiento, aprendizaje y retroalimentación de la acción. Tres aspectos que deben basarse en la escogencia de las personas correctas y la generación de confianza. ¿Seremos capaces?